

LOS PRINCIPIOS

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

El gran orador sagrado Alfonso Torres

SU PRIMER CONFERENCIA EN CÓRDOBA

Impresión que produce su grandiosa elocuencia

Hace algún tiempo nos ocupamos de este sacerdote español que llegara a la Argentina procedido de una enviable fama de orador. Su primera conferencia ha tenido lugar en Córdoba el martes último, y «Los Principios» de la misma noche, se expresó así:

Ayer a las 18 horas dió su primera conferencia en el templo de la Compañía, el padre Alfonso Torres.

La iglesia es pequeña para contener la enorme cantidad de fieles que fueron a escuchar la plática inspiradora del ilustre jesuita, siendo de notar que hubo necesidad de abrir de par en par las puertas de la Iglesia para que oviera la multitud que desbordaba el atrio fuera de las verjas de hierro, que lo circundan, hasta en las veredas, desde donde según nos dicen se alcanzaba a percibir algo de lo que decía el orador.

El tema «La Caridad» sobre el cual disertó este orador insigne fue tratado con desenvolvimiento, desenvolviéndose en cada paso el pa de Torres como oráculo de la palabra.

De vez llena, disertación correcta, baléa de giros, vueltas, diálogos, retórica, el padre Torres se ocupó en desentrañar la impresión que le produjo la iglesia de San Pedro, en la primera visita que hizo a Roma, la emoción del artista eclesiástico al oírlo iterar en términos tan rotundos, que a poco se dientro del templo llegaron a resonar por un momento los aplausos.

El triunfo de este predicador insigne no ha podido ser más concluyente en esta conferencia, esforzándose que hoy se repita con motivo de la segunda que dará para caballeros las 20 y 22 horas, versando sobre «El herosismo cristiano».

Comenzó diciendo el orador que ha venido a la Argentina sabiendo que llegaba a un pueblo hermano. Y aunque desconsolado al auditorio, sabe que esta ciudad es la más piadosa de la república.

La caridad, dijo, es amor, en el mayor amor. Hay tres clases de amores: El de compasión, que sin ser malo, obedece a es-

corde recia y desaparece sin dejar rastro, mientras que la caridad siempre lo que pasó sigue las maneras que en ese caso se tradujeron en civilización. Pues bien las maneras políticas de los pueblos europeos son actualmente de una brutalidad, de una grosería que espanta.

Yo he preguntado a mi amigo si creyó que entre las diversas naciones hay alguna que se distingue por la altitud de intenciones o por la nobleza de las maneras. Me ha contestado con exaltación:

—No. Todas son iguales, poco más o menos. Desde los países borealíveros hasta los franceses, ingleses, alemanes y austriacos y franceses e italianos, carecen del gran sentido político a la antigua. Inmediatamente, con los enjuiciamientos bolistas de la City of Londres, echan mano a la ancha carta con encrucijadas de siquias y sacan un montón de paquetes de negocios. Y así naturalmente, esa grosería mercantil va saturando todas las casas sociales de Europa. ¿Pagarás? ¡No pagará! ¿Cuánto y cuándo pagarás?... De estas preguntas están pendientes los grandes rotativos europeos. Los cuales, ya comprende, no saben hablar más que de cuestiones económicas, de la conquista de los mercados y de la explotación de los países cuando a los ciudadanos particulares todos juegan a la Bola, al variés de los cambios. Algo de las monedas, con una desenfrenada expansión de codicia. Hay en toda Europa un pesado ambiente de codicia que está amenazando a la misma civilización.

Hablando de la inteligencia dice que uno conoce ningún intelectual, que por solo su talento haya alcanzado la luz de la verdad, y con muchos los que la alcanzaron por solo la virtud.

San Agustín, no tenía dudar con ninguno de los intelectuales de su tiempo y se cansó de preocupa la presencia de su madre en su retiro. Así, entre virtudes y palabras tan sencillas como discutibles se derriban sus más fuertes argumentos filosóficos.

Hay que llevar siempre la leardora del amor y la caridad. Los paganos señalaban a los cristianos discípulos de otros a través de los cuales se aman. Hay que llevar el amor, como levadura de nuevos cristianos, al seno de nuestros enemigos.

No conoces, dijo, que clase de caridad práctica, pero supongo que ha de ser la de las otras sociedades he visto que no siempre tienen la caridad tal, sino la caridad de la caridad, como la de la madre de moda. La caridad es el dorcho del amor.

Terminó su disertación, que a grandes rasgos, y sin duda con gran deficiencia nos oímos, pero sin duda con gran deficiencia nos oímos, una eloquencia y vibrante exhortación.

JOSÉ M. SALAVERRIA.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

En honor del Uruguay

El 19 de Agosto último tuvo lugar en Villa Velázquez, Santo Domingo, la inauguración oficial de la calle República del Uruguay, de acuerdo con una resolución emanada del ayuntamiento de aquél Estado.

Este acto revistió dentro de su sencillez, vastas proporciones, pronunciando, ante numerosas concurrencias, un bullo y conceptuoso discurso el presidente del Ayuntamiento, quien puso de relieve, entre otras cosas, los estrechos lazos de fraternidad que une aquella floreciente república a nuestro país.

DE JOSÉ Ma. SALAVERRIA

Un juicio sobre la realidad presente

LA CODICIA ENTRONIZADA

Un amigo que acababa de recorrer varias naciones europeas, al pedirle yo que me diera una impresión de su viaje, me ha contestado:

—Europa se parece a una gran casa de contratación, a una gran casa de cambio, a una gran oficina de agio. La única preocupación, la única conversación y el pensamiento directivo de Europa es hoy el dinero. Ganar y ganar dinero, y ambas funciones con brutal, con descarada ignorancia: he sido la actividad actual de Europa. La población judía que entre otras cosas, ade o menos oídas y aplaudida en ciertas naciones, se ha desbordado por todas partes des de la guerra. Si queremos ser justos, hoy no podemos ya hablar de los judíos como de un mundo aparte y atribuirles la exclusividad de determinadas pasiones tocantes a la codicia y a los modos de negociar; evidentemente, todos los europeos se han transformado en judíos.

Esta impresión de mi amigo viajero me ha parecido, aunque algo cruda, tan próxima a la exactitud, que le he regalado que extienda su impresión a algunas secciones de la vida pública y política, por ejemplos.

—No se puede decirse que queja, según su sentido, que hasta hace unos años tuvo siempre ese concepto. Será predestinado darle otro nombre a lo que antes se llamaba política. «Le llamaremos economía, trato, negocio, campanchale». De cualquier manera que lo llamemos siempre resultará una cosa inmediatamente parecida a las artes que usaban feúcos catálogos para sus tratos con los otros países. En Francia, hace tres mil años, habían se- guramente política a su baza, hoy «economía» u otras a las naciones. Obsérvese usted como la paz, las veredas, había más de dieciocho, y las subvenciones que de díos, el alto principio de justicia, de honor o de ambición verdaderamente política. Es la paz entre unos cuantos frugos merca-

ja la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

la mayoría de los artículos que allí se venden al amparo de la complacencia del Concejo, que indirectamente está perjudicando a los puestos de frutas y verduras establecidos en la calle. La gente que viene a la feria, sin duda, utilidad. Nosotros somos partidarios de la libertad del trabajo y por consiguiente creemos que el vendedor que va de puerta en puerta tiene el perfecto derecho de pedir o clausurá para sus artículos si los reparte sin clausura, pues se extrañaría en el precio el repudio de sus clientes; pero no encontramos bien que cuando se disfretan de una generosa concesión otorgada por las autoridades municipales, se cobre al consumidor precios exagerados.

Evangelista Fabre

FALLECIÓ EL 10 DE SETIEMBRE DE 1921

Emilio Fabre y Alberta, Aragón, padres; Oscar, Florentino, Juan Angel, Emilio, Elisa, don invitan a sus relaciones y personas piadosas para el eterno descanso del alma de dicha finada se efectuará el día 10 de Octubre a las 9 a. m. en la Iglesia Parroquial de San José.—Favor que agradezcan eternamente.—El duelo se despedirá por tarjeta.

Guadalupe Betancur

FALLECIÓ EL 17 DE MAYO DE 1922, después de recibir los Santos Sacramentos

Pablo Betancur y Maxima Rodríguez de Betancur, padres; Carmen B. de Soria, Damíán, apellidos y Juana, hermanos; Oficio, solemne político; sobrinos y demás demás serios deseos del alma de dicha finada se celebrará en la Iglesia Parroquial de San José el día 25 de Octubre a las 9 a. m.—Favor que agradezcan.

Elira Boggio de Seijas

FALLECIÓ EL 14 DE OCTUBRE DE 1919

Los deudos invitan a sus relaciones y personas piadosas para la misa que en sufragio del alma de dicha finada se rezará el 14 de Octubre a las 7 y 1/2 en la Iglesia Parroquial. Favor que agradezcan.

Sergio Iglesias

FALLECIÓ EL 1.º de Noviembre de 1916

Los deudos ruegan a sus relaciones y a las personas piadosas, quieran acompañarlos en la misa que por el eterno descanso del alma de dicho finado se realizará en la Iglesia Parroquial el día 31 de Octubre a las 9 a. m. Favor que agradezcan eternamente.

dos los parentes y relaciones más íntimas de los contrayentes, no obstante lo cual, ha de seguir la boda una interesante fiesta social.

La Jovenía Franco quedó ampliada con taller de Joyería en el cual se puede hacer cualquier alhaja de oro o platino a la vista del cliente.

Un banquete

A pocho a las 9 se llevó a cabo un banquete servido en honor del señor Mario Menéndez Clara. Los comensales, reducidos a un grupo de amigos íntimos, tomaron asiento alrededor de una mesa elegantemente dispuesta en el salón comedor del Hotel «Catedral», haciendo los honores a un exquisito menú. Transcurrió la fiesta en un ambiente de alegría y cordialidad, prolongándose la divinidad entretenida hasta la medianoche.

En breves frases ofreció la致谢函 el señor Mario V. Salguero. A la novia, señorita Laura García Mallarino, le fue remitido un artístico bouquet, acompañado de un pergamino firmado por todos los convidados.

Asistieron al banquete los señores Francisco Alvarez, Juan Carlos Ciganda, Guillermo J. Bozzo, Romeo Bascilupi, Hector E. Abó, Angel Béttoli, Patricia H. Alta, Alvaro Fernández, Luis Mario Alves, Santiago Z. Barreto, Dr. Ernesto Gómez, Oscar N. Sánchez, Dr. Francisco M. Varela, Rafael Salguero, Dr. Salvador Estrada, Gral. Víctor Thivien, Eugenio López, Miguel Mascheroni, Guillermo García, R. Hawar, Juan Angel Chiolini, Diogo Artola, Attilio Menéndez Clara, Juan Benítez, Arturo Figueros, Próspero Elio López, Artigas Menéndez Clara, Eduardo Vicens Thivien, Juan Antonio, Luis Brin.

Envieron adhesiones el doctor Adolfo Cordero y el señor Carlos Alberto Larrieta.

ENLACES

Esta noche tendrá lugar el casamiento de la señorita María Elena Sánchez y el señor Luis Brando (hijo). El acontecimiento dará motivo a una lucida reunión en casa de la familia de la novia.

— Hoy se efectúa en Rosario la boda de la señorita Filomena Cardone y el señor Marino Daverede.

La Caja Popular de San José

COOPERATIVA CATÓLICA DE AHORRO Y CRÉDITO

Directorio: Francisco Cabrera Cachón, Presidente; Emilio M. Arribalzaga, Vice-Presidente; Abel Arriaga, Tesorero; Luis Menéndez Muñiz, Vocal; Jesús M. Costa, Secretario; Pbro. Marcial Pérez, Síndico; Juan Arriaga, Gerente.

Sea Vd. previsor
y nunca le faltará dinero

Solicite hoy nuestra

Alcancia

HORARIO: De 9 a 12 a. m. y de 2 a 4 p. m. SABADO de 9 a 12.

PÉREZ Y SOSA

Liquidación de las haciendas que pueblan el campo de la Sucesión de Fernando Igarza

En costa de San José, próximo a paro de Sánchez, 5.ª sección del Dpto. de Flores

EL DOMINGO 29 DE OCTUBRE a las 10 de la mañana

AL MEJOR POSTOR, por entrega de campo

250 vacunos cruza y Durham

1600 lanares 1.ª y 2.ª cruza con lana

15 yeguarizos

Recomendamos estas haciendas, especialmente el lanar por su lana fina y especial estado

Proximamente catálogos con detalles

COMISIÓN A CARGO DEL COMPRADOR: 2 ojo

Por más informes ocurrir a nuestro escritorio calle 18 de Julio 583, San José.

CASA «FÉNIX»

Asombrosa liquidación

Gabardina Inglesa para Sra.	antes 49,00 ahora 20,00
Pantalones inglesas de montar	8,00 4,50
Corbatas largas y moradas	0,60 0,30
Camisetas mezcla lana y alg.	2,50 1,00
Caballerizas	2,00 1,00
Camisas: fir colar con estribo	2,50 1,70
blanco	2,00 1,50
pechera seda	3,40 2,30
cristal	2,50 1,75
Calcetines negros	0,40 0,25
Cuellos de color blandos	0,30 0,15
Aqua Colonia F. del Campo	
1/4 litro	1,10
1/8 "	0,90 0,75
Talco Alenón, superior	0,50 0,25
Carteras viaje	3,50 1,70
Calcetines lana gris	0,60 0,25

NOTA.—Para la presentación a este concurso se deberán acompañar la hoja de servicios y antecedentes de la persona que se recibirán en la Secretaría, hasta las 17 horas del día señalado.

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje

Calcetines lana gris

1/2 litro

1/8 "

Cartera viaje</

JEFATURA DE POLICIA

La Caja en el mes de Setiembre de 1922

INGRESOS

A Saldo
Del ejercicio 1921-1922. Periodo Complementario

Edificios Policiales «oro»	\$ 80,99
Id. id. «plata»	11,316,25
Dirección de Impuestos	549,60
Eventuales	13,08
Gastos extraordinarios	1,20
Sub Agosto de 1922	\$ 11970,12

Edificios Policiales «plata»

Asistencia Pública Nacional

Multas

Reintegros

Edificios Policiales «plata»

Depositado por la Administración de Rentas

Id.

Multas

1.ª urbana—1151 al 1163

2.ª id.—1180-1181

Id. 1977

3.ª id.—2101-2102

Id. 981

4.ª id.—1951

Id. 1212

1.ª rural—1221

Asistencia Pública Nacional

3.ª urbana—5 al 10

1.ª rural—104 al 107

3.ª id.—151 al 153

4.ª id.—201

Tesorería G. de la Nación

Recibido de la misma para pago del presupuesto de Agosto:

Sueldos

Manutención de presos, gastos de oficinas y eventuales

Gastos de representación

Gastos de Inspección

Gastos de oficinas

Gastos de desinfección

Arrendamientos de casas y campos

Manutención de caballos

Autorización 9 de Marzo de 1920

Id. 4 Febrero de 1920

Id. 8 de Junio de 1921

Edificios Policiales (oro)

Intereses ganados

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.